



Misericordia un abrazo sagrado en el siervo y su misión universitaria

Mercy a sacred hug in the servant and his university mission

Misericórdia um abraço sagrado no servo e na sua missão universitária

José Gregorio Lemus Maestre¹ 

RESUMEN

El transitar investigativo universitario ha permitido la convergencia del autor desde su línea de investigación: Integración decolonial comunitaria, pedagogía y evaluación en la formación de profesionales, en el análisis complejo de la Bendición del Padre desde su misericordia y su infinito amor, en el desarrollo de las prácticas de sí, más las labores que corresponden al sector universitario. Es una pesquisa con la implicación de la autobiografía que presenta un acercamiento a la Sagradas Escrituras, desde donde se analiza las condiciones humano-cristianas para una práctica liberadora en la universidad, se trata de una revelación para prácticas en y por el ser humano, en búsqueda incesante resignificar su humanidad compleja.

Palabras clave: Misericordia; Profesional Universitario; Universidad; Sagradas Escrituras; Humanidad.

ABSTRACT

The university research journey has allowed the author to converge from his line of research: Community decolonial integration, pedagogy and evaluation in the training of professionals, in the complex analysis of the Father's Blessing from his mercy and infinite love, in the development of self-practices, plus the tasks that correspond to the university sector. It is a research with the implication of the autobiography that presents an approach to the Holy Scriptures, from where the human-Christian conditions for a liberating practice in the university are analyzed, it is a revelation for practices in and by the human being, in incessant search to resignify its complex humanity.

Keywords: Mercy; University Professional; University; Holy Scriptures; Humanity.

Resumo

A trajetória de pesquisa universitária do autor permitiu a convergência de suas linhas de pesquisa: integração comunitária decolonial, pedagogia e avaliação na formação de profissionais, na análise complexa da Bênção do Pai a partir de sua misericórdia e amor infinito, no desenvolvimento de autoprácticas, além do trabalho que corresponde ao setor universitário. Trata-se de uma pesquisa com implicação da autobiografia que apresenta uma aproximação às Sagradas Escrituras, de onde se analisam as condições humanas cristãs para uma prática libertadora na universidade, é uma revelação para práticas no e pelo ser humano, em busca incessante de resignificar sua complexa humanidade.

Palavras-chaves: Misericórdia; Profissional Universitário; Universidade; Sagradas Escrituras; Humanidade.

¹ Licenciado en Educación Mención Biología, Especialista en Gerencia Educacional, Magíster Scientiarum en Docencia de la Educación Superior, Doctor en Educación, Postdoctor en Enseñanza de la Matemática y Docente Investigador de la Universidad de Oriente, Núcleo de Sucre. República Bolivariana de Venezuela. E-mail: joglem@gmail.com

1. UNA REVELACIÓN, UNA VERDAD PARA SU RECONOCIMIENTO, EN ELLO EL TRANSITAR TRANSMETÓDICO

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos (1 Pedro 1:3).

En nuestra universidad latinoamericana, hemos vuelto con interés especial, en recordatorios que demarcan la vida de quienes ejercen la profesión docente en los centros de educación superior, en sus sueños, sus esperanzas, ilusiones, sueños, los pareceres de una sociedad de prosperidad, donde ese docente, se piensa como posibilidad, como ente que estimula esos cambios que la sociedad necesita y más aún en esos profesionales de relevo que visiona como la urgencia de país.

Es que el docente en la universidad, con visión clara de su misión como ente cristiano, hoy más que nunca ha sido convocado a clamar, a reflexionar y permanecer en oración por los diferentes fenómenos que en el pensar de esa sociedad con profunda fe en Jesucristo, nuestro Señor Dios, como nuestro salvador, es relación íntima con la divinidad que implica una entrega del ser humano que educa, de su pensar, carácter, conducta y sobre todo ejemplo de vida. Es una reincidencia que debemos entender, comprender y asumir para glorificar y honrar a quien en verdad lo merece, único entre todos: Dios.

Pero es que el docente universitario, necesita pensar, repensar, más reflexionar en ello, entender que su misión es una necesidad de entrega a quien le ha dado el don de la sabiduría, palabra y que él, ha venido a evangelizar como lo hizo Jesucristo, acercarse a Él, a su ejemplo vivo y palpable a los designios de Dios, a su misión evangelizadora, pero, sobre todo, insistir en su gran mandato "Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios. Y todo aquel que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios" (1 Juan 4:7).

Entender que la misión del docente en la universidad, más aún en la venezolana, de donde escribe el autor, hoy significa un verdadero sacrificio y entrega a su laboral terrenal, no es una parodia o acusación paranoica de quien escribe, no, las evidencias demuestran que se trata de una verdadera prueba de mansedumbre como gran virtud, "En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración" (Romanos 12:11-12).

Es que esa posición de entendimiento de lo que ha de hacerse para servir a su don, seguramente no ha estado claro en muchos de los colegas universitarios, con quien se comparte la labor, o tal vez, las mismas incertidumbres que han arropado a la región los han llevado a actuar con instinto de sobrevivencia para no perecer ellos, y sus familiares. Pues las situaciones de vida a los que nos hemos visto sometido, han sido verdaderas pruebas de resistencia y Fe, sobre esta última categoría Fe:

En esto hay que destacar que el sistema educativo del Estado Venezolano, en su misión de buen vivir, olvidó un aspecto fundamental de todo profesional, un sueldo justo que le permita a esa persona poder cumplir con los gastos básicos personales, familiares, laborales, de salud y recreación (Lemus, 2021, p.20).

Es que se tiene que entender, que el docente forma parte de un tejido social, al cual debe de responder, de manera personal y profesional, pero en ambos aspectos en los últimos años ha venido sido sometido a prueba, una prueba de bastante resistencia, en la cual, ha tenido que sacrificar sin

ayunar, su propia alimentación y la de sus familiares, de vivir en condiciones precarias y en un debilitamiento de su propia condición de vida, eso nos lleva a centrar nuestro pensar ¿Será que ha sido sometido a prueba? ¿Es necesario que viva en la miseria y pobreza, para aprender algo? ¿es que hay estigmas que por su propio vivir debe aprender?

Solo Dios tendrá las respuestas a las interrogantes anteriores, lo que sí es cierto y, se reitera: “ver a los docentes vestidos con ropas desgastadas, con sus pieles arrugadas y maltratadas, sus rostros deteriorados, envejecidos, sus zapatos ya pronto a sucumbir en el próximo paso” (Lemus (2020, p.20). Es un cuadro de un holocausto vivido, es una remembranza en piel y voz de los que han persistidos en permanecer y no han huido, es un eco en auxilio de quien es azotado y vilmente amordazado ante un sistema que no le permite levantar su voz.

Así encontramos al docente universitario hoy, con su cabeza gacha, con personas obligándolo a doblar rodilla y hacer silencio ante una injusticia que lo somete nuevamente a la caverna platónica, asustándolo con imágenes no reales y haciendo pensar que su razonar no está bien ubicado ¿pero será que a un docente de esta altura académica se le puede vilipendiar de esta manera? Se nos olvida que él ha sobrevivido al sistema colonial, lo hemos levantado y lo queremos volver llevar a ese sistema de forma más atroz.

Lo más que ha preocupado, es el silencio, un protagonista silenciado ante una comunidad que necesita de su evangelización, de la prédica de la palabra de Dios y del buen vivir bajo esa palabra, pues toda obra que se pueda edificar deber ser en sus designios. Pero eso es lo que nos alerta e insiste Lemus (2020) en su obra *Fe como urgencia en la formación ciudadana*, en atender al docente y a la destrucción de sus sensibilidades, de sus fibras sensibles como ciudadano político y como ser entregado a la honra de quien lo ha atribuido con el don de servicio ante el otro, a ese que también lo necesita y requiere de él.

El lector se preguntará ¿es en esto, lo que podremos considerar al siervo en su misión? Ciertamente sí, nos indica que es la persona, sujeto que educa en quien encontramos “En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor” (Romanos 12:11) en todo momento, en ordenanza a su palabra y sin ser lisonjero, ni tibios. Ante ello, te consulto estimado lector ¿eres tú y tus colegas siervo? Ante tal incertidumbre, “Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan” (1 Tesalonicenses 5:12).

El siervo nos aclara que está en gozo en la entrega a su labor, una que es admirada no por su jactancia o prepotencia de superioridad, orden, sometimiento. Se trata de un proceso que se lleva con paciencia, amor, entrega sincera y cuya labor lleva consigo impresa la buena palabra de Jesucristo. Donde cada quien trabaja independientemente del otro, pero bajo la necesidad de ese otro que lo identifica y lo reconoce en el tejido social que lo constituye, “cada uno según el don que ha recibido, ministrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios” (1 Pedro 4:10). Por eso, el tejido que hoy analizamos, nos queda en preocupación. Pues sus hilos, esos los más sensibles, como son los humanos cristianos, se los han desestabilizados, tan frágiles se han convertidos que la mayoría ha emigrado en búsqueda de otras formas de vivir.

Sí, a pesar de ser cristianos, la astucia nos indica que debemos actuar con prudencia y sabiduría para no deshonorar a Dios, en estos casos muchos, antes de mantenerse en lamentaciones, quejas, frustraciones y hasta poder sufrir su propia muerte, han decidido huir hacia otros destinos

desconocidos y empezar de nuevo. En esa travesía de conquistar otros territorios, se reescriben otras historias que el autor, presentará en otros escritos.

En atención al posible enfrentamiento de la muerte, ha sido un acontecimiento que se ha detonado, no solamente de forma interna en el territorio del autor, quien ha acudido a la sepultura de muchos colegas que han partido físicamente, producto de enfermedades repentinas que según sus familiares provienen de su escasa condición de vida, vacunación anti-COVID, desasistencia médica universitaria, irrespeto a los tratamientos permanentes de sus enfermedades congénitas entre otras. Se suma a ello, enfermedades variadas que han contraído en países foráneos, donde sumado a la xenofobia han originado la despedida de muchos colegas.

Es como indicábamos antes, un cuadro que revela, el *caos* en la región, específicamente en los docentes universitarios, nos hace una invitación a ver la obra y ubicar las brechas disipativas que esta presenta, pero no brechas en base a especulaciones o incertidumbres infundadas, sino en base a la esperanza en la Fe cristiana, esa que hoy nos invita a visitar como los que seguimos de pie, firmes y fuertes en la Fe en Jesucristo, seguimos en la lucha en paso firme y decisivo. Tal vez, tendremos que visitar la obra de Prigogine (1999) titulada: *El orden nacido del caos*, donde se hace una demostración matemática que impulsa la explicación de cómo Dios creó y ordenó el universo devenido de un desorden completo.

Es que es una demostración de compasión y misericordia que tiene el padre con su propia creación y es que esas virtudes las atribuye a considerar a esos a quienes trabaja por El a quien le ha otorgado la confianza de sus dónes para formar a sus generaciones de civilizaciones para sus propósitos. Sí, estamos refiriéndonos a los siervos en la misión universitaria, a esos que hemos venido presentando que viven hoy un estado de calamidad y horror, en sistemas que oprimen y vulneran su vida.

¿Pero, es que esa vulnerabilidad, ya no ha sido vivida y sufrida por el propio Jesucristo? Tendríamos entonces que hacer una revisitada prontamente, de ello en la Sagrada Escritura. Pero por ahora, nos interesa es entender como la misericordia es nuestra valía para enfrentar el reto situacional que vivimos, cómo entendernos en el *Gozo del Espíritu Santo* para ser capaces de gritar ante el mundo que más pudo la fuerza de Cristo en nosotros que las adversidades presentes.

El autor indica nosotros, pues es parte del sistema de formación universitaria venezolana, con categoría asistente y formalmente afectado por la situación que vive, hoy en terapia sustituta renal producto de noches silentes de hambre, de trasnochos en búsqueda de alimentos o simplemente de un poco de efectivo en los sistemas bancarios, donde la súper inflación lo acorraló en la esquina para no dejarlo respirar ni mover.

Pero lo que no han contado, es con la fuerza de quien lo alimenta y unge con aceite fresco, pues Él lo ha tomado en sus manos y lo ha levantado para gritarle al mundo "No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia" (Isaías 41:10). En esto, hemos visto que el Padre ha posado su misericordia en su siervo, para su protección, su auxilio y guía de lo ha de seguir en su propósito pues "Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora" (Eclesiastés 3:1) porque el Señor nuestro Dios, nos ha creado en imagen y semejanza a nuestro señor Jesucristo con firmes bonanzas para bien, a pesar de que no se entienda las tribulaciones o pruebas que se deban afrontar, se nos convoca a estar firmes en la confianza en su amor, paz, bondad y en su propósito para cada uno de nosotros.

El siervo ha venido a dar testimonio de como la misericordia ha venido a socorrerlo, a disipar sus angustias y te mores ante un estado de calamidad, que el lector lo reflexiona sobre su escrito pero que ni se imagina el estado de ansiedad humana que le ha causado. En definitiva una prueba que espera superar, mientras reflexiona, repiensa y convive en la vida universitaria, sin alejarse, sin oprimirse, sin abandonar su Fe, principal fuerza que ha sido su bastón para recuperar su mirada humana y espiritual.

¿Pero es qué hasta había perdido su mirada?, sí, su mirada se había consumido por oscuridad y fue la oración consagrada a Dios quien, ha permitido su recuperación físico espiritual, una fuerza que pocos pudiesen optar pero que con claridad de cristiano, hoy es posible afirmar: Jehová cumplirá su propósito en mí; "Tu misericordia, oh Jehová, es para siempre; No desampares la obra de tus manos" (Salmos 138: 8), en ello creo, como testimonio su vida y su andar.

"Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó" (Efesios 2:4) ha venido a su siervo, a atenderlo, mandando a sus Ángeles del Cielo sobre él para que sea justa su asistencia. Más atender el clamor de sus plegarias. Asistencia que se insiste, es como ese abrazo de un familiar angustiado; es como ver llegar a su madre o padre, a sentarse a tu lado, mirarte con desesperanza sin alusión a ninguna palabra, extender sus brazos, sostenerte con fuerza, de esas que te atrapan el alma y en ese silencio decirte ¡aquí estoy para ti!

Pero ese sentir, es el que necesitamos que entiendan que hemos validado, en fervor con Fe, porque "pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán" (Isaías 40:31). En este entender, el regocijo no es externo, es interno, como esencia natural de la misma espiritualidad humana. Entenderse como siervo en misericordia es entender una vida entregada a la fe y esperanza en Cristo, a la escucha permanente, al análisis real de lo que ocurre y levantar la palabra con verdad y justicia, tal como lo demostró nuestro señor en su estadía Terrenal. A pesar de esta prueba tan dolorosa, en nuestras fibras sensibles, a quienes hemos sido hijos de la universidad y vivimos el

[...] risorio sueldo que nos cancela el Estado, a su destroz total, su tenebroso ambiente, situación amonil, sitio de guariras y tráfico de tiroteos, tenemos esperanza de contra reacción positiva, pero esta esperanza en situaciones muy particulares de los autores que se cuentan en la narrativa es una esperanza en la justicia de Dios, porque hasta ahora no queremos leer ni hablar de las mezquindades de diligencias que se han hecho o pudieron hacer para detener el desfalco al oriente Venezolano, a Venezuela y el mundo (Lemus, Velásquez y Rodríguez, 2020, p.6).

Porque la misericordia de Dios, ha llegado a cada uno de quienes creen en El, en su fuerza, en su energía de vida que desata en cada uno de los que esperan, nuevas posibilidades. No para ser elevados en vanagloria, sino en verdadero compromiso de paz, consigo mismo y lo que ha de aportar para la superación de las dificultades.

Pero el siervo, debe entender que para encontrar la misericordia, debe doblegarse ante Dios, no ante cualquier escultura que ostente imitar lo del cielo en la tierra. Pues nos encontramos en un desgarramiento de la fe en todos sus sentidos y es allí, cuando la misericordia del espíritu santo se aparta y se aleja. No sólo en la adoración, sino en la actuación anti humana que se observa entre los profesionales en la universidad, entre el levantamiento de falsos testimonios, rencillas, discriminaciones, vejaciones profesionales y entre sus estudiantes; más, el ejercicio de una práctica pedagógica castradora, risorio y falsa, que en definitiva ofenden como pecado capital al don que se le ha dado para el servicio en la humanidad, ¿pero es qué esto lo ha creado la situación universitaria o ha venido de las influencias

socioculturales? ¿o deviene de un corazón insatisfecho lleno del mundo y ajeno a las bonanzas de Dios? ¿O con todo ello tal vez nos hemos olvidado de que el amor es la máxima expresión cristiana y que el servicio es nuestro ejercicio?

Un siervo con verdadero sentido espiritual, debe entender que lo que hoy reclama la universidad son otros entendimientos, donde los dones espirituales sean revisitados, resplandecer en la verdadera justicia de la palabra, los hechos y el servicio que hemos venido a cumplir. Pero, no de cualquier manera y en cualquier estilo, sino con excelencia, pura, sincera y ferviente. Más adelante veremos, como este servicio del ciervo en la universidad, se engrandece bajo la gracia de la misericordia.

2. LA METODOLOGIA DE LA INVESTIGACIÓN: LA AUTOBIOGRAFÍA NARRATIVA, UN CAMINO PARA EL ENCUENTRO DEL DIALOGO POR TRANSITAR

La investigación que se presenta al lector, es autobiográfica, es por ello, que será menester en su lectura, la semántica en primera persona, desde la cual se narran hechos vividos "conocimiento genuino que un sujeto construye desde su experiencia vivida en diversos espacios y tiempos, permitiéndonos comprender la verdadera esencia de la educación" (Ladín y Sánchez, 2019, p.227).

Desde esta óptica, el autor, revela acontecimientos, anécdotas, relatos, experiencias y demás vivencias en el interior de los recintos universitarios a través de los cuales, toma posición de los relatos de vida, como evidencias de lo que ha vivo en tránsito en la universidad, de allí, que las revelaciones aquí presentes no son consideradas especulaciones o caprichos del pensar del sujeto investigador, sino evidencias-tránsitos en las vidas de las personas y por su puesto en las diversas impresiones sentipensantes, emotivo-espirituales que de la propia vida desarrolla.

Se trata de la vida personal y universitaria, codificada en hojas humanas desde las cuales entendemos fenómenos, sucesos, semblanzas, apreciaciones, cambios, sucesos, eventos, prácticas y demás relaciones que el ser humano imbrica en su labor espiritual, profesional, familiar, social y con más énfasis acá en este estudio en lo educativo universitario. Es que lo biográfico, en este tenor, nos trae un ofrecimiento de la voz de ese que ha vivido en carne propia lo sucedido, a ese, que se le ha tratado de callar, silenciar, enmudecer y porque no, amordazar en un sector donde debería ser el protagonista de la libertad de expresión y cambio cultural.

Hoy vemos como se ha realizado un cambio, desde el ejercicio de la palabra libre y fecunda, en la búsqueda de la sabiduría en un giro que lo encubre en una tragedia fatídica y torturante, pero que en ese ejercicio de resistencia que se vive; se desarrolla una de las mejores luchas: la Fe en Jesucristo, único salvador del mundo, protagonista y conductor de las historias que se desarrollan y que han de venir.

Ahora ese siervo, docente universitario, es convertido en libro y voz, donde yace las informaciones fundamentales que se indagan, necesitan leer, escuchar e interpretar. Es pues, un informante fundamental del estudio, por ello, la mayoría de los relatos y sustentos que el lector encuentra, se fundamenta en los aportes claves presentados, pero fundamentalmente de los datos que estos suministran desde la vivencia.

La complejidad que establece el recinto universitario, nos ha traído hacia la investigación narrativa, pues esta se suscita de manera especial en atención a "una crisis de los modos paradigmáticos establecidos de conocer, donde se replantea el papel del investigador y la necesidad de incluir la

subjetividad para comprender la realidad de las personas que narran sus historias" (Moriña, 2017, p.219).

Sin duda, fenómenos que permiten conectar con la realidad de lo que se investiga y la posibilidad de cambio que se requiere para mejorar lo que se tiene en los actuales momentos. No se trata de especulaciones triviales como cualesquiera pudiese pensar, se trata de una instancia más sensible, seria y ética de las voces ocultas, la de los sujetos, cuyos rostros son traídos a la mesa de trabajo para hacerlos visibles, concretos y audibles.

Sobre este temario biográfico-narrativo, insistimos en las ideas de Lemus, Velásquez y Rodríguez (2020) cuando señalan que este tipo de investigaciones, irrumpen los escenarios modernistas-postmodernistas- coloniales desde donde se imponen distancias claras y evidentes del sujeto investigador con el objeto de estudio. Es por ello, que como entidad sentipensante, como dolientes, vivientes de los fenómenos, hechos reales, más el epistemicidio encarnado en la Universidad de Oriente, Venezuela, se logra atenuar una configuración interpretativa-poética, en la cual el significado del autor se convierte en motivo central de la investigación, sus sentires, dolencias.

Al introducir el pensar en este estudio, el lector podrá revisar que se centró en el objetivo central, en el análisis de la misericordia en el siervo universitario, así como sujetos investigadores con el uso de la investigación narrativa, nos reivindicamos en los rostros de la comunidad universitaria local e internacional, en la investigación auto narrativa, el investigador es sujeto y agente de cambios. en ella, en cada palabra hay dolor por la realidad en el recinto de la universidad de oriente, por ello, ocurre una sensibilidad inscrita no solo de la vivencia, sino de la recuperación de vitalidad como persona, profesional y sujeto sentipensante, sobre todo de Fe; cuyo testimonio en esta indagación es una revelación, por ello, lo hermenéutico se acerca en cada escrito como oportunidad clave de adentrarse en los pensamientos expuestos reflexionar sobre la historia y los significados que para el autor se desarrollan, "se refieren a la determinación del significado de las palabras mediante las cuales se ha expresado un pensamiento" (Martínez, 1984, p.16). De ahí, vale la pena pensar en el uso de hermenéutica como desencadenamiento correcto que nos permite recuperar los mensajes en toda su grandeza y vitalidad primigenia.

3. GRACIAS SEÑOR POR TU MISERICORDIA: TU GRANDEZA ME RECONFORTA Y SOSTIENE

Hemos venido relatando que la universidad venezolana, en los actuales momentos ha confrontado uno de sus retos más grande, vive una tribulación en todos los órdenes donde nos encontramos a un profesional socado en la depresión, angustia y desolación espiritual que lo acorrala en un plano de deterioro de sí y de los otros.

En ese estado de deterioro, el sujeto docente en la universidad, se ha colmado de angustia, desasistencia y reproche de su profesión en el estado de vida que ahora le toca vivir, sin comida, asistencia de salud, salario digno, acercamiento a su muerte, condiciones adecuadas para el ejercicio de la profesión, decadencia en la formación de los profesionales que se forman, entre otras situaciones que lo llevan a sentir ¿Señor porque me has abandonado?

Ante esto, seguro se está que el propio Dios le ha respondido a quienes tienen firme fe en él, "El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva" (Juan 7:38), allí, justamente hay una de las hermosas grandezas del ser humano, que bajo su fragilidad y

desesperanza logra entender que su soledad, su angustia y desesperanza está siendo observada por quien es mayor que él, sí una divinidad superior, que lo entiende comprende y seguro lo asiste en su momento preciso.

Es por esto que, en esa asistencia, hemos visto como se refleja, la misericordia como asistencia inmediata ante su pena; ésta en las sagradas escrituras, en hebreo, la encontramos como *יְשֻׁעַ* Jésed y *רַחֲמִים* Rehamim. Jésed hace referencia a la fidelidad, el amor incondicional y la bondad, mientras que Rehamim significa compasión, ternura y piedad.

Jésed como Rehamim son acepciones fundamentales en el hebreo para entendernos en la misericordia Divina, ello con particularidades profundas que develan el amor y la bondad de Dios, para con cada uno de sus hijos o siervos; así como la compasión y el cuidado que cada uno de ellos debe tener hacia otro ¿O sea Dios considera tú misericordia de la manera como tratas al otro? Es uno de sus principios bíblicos y mandamientos divinos que debemos repensar en nuestras actuaciones, tratos y consideraciones humanas.

Pero lo que sí es cierto, es que la misericordia ha venido de manera expedita ante el siervo que les escribe, siervo en el entendido de que su Fe se recupera en la palabra de Dios y en obediencia a ella, trata de cumplirla, estudiarla, repensarla y revisitarla a cada momento que se siente en angustia. Ha sentido que, en su momento más crítico, de hambruna, soledad, de muerte, se le ha proveído de manera sobrenatural de fortaleza, fe y esperanza para seguir un camino para conseguir el propósito que en él se ha puesto, de esto, es necesario "Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado" (Salmo 100: 3).

Es que una de las situaciones que entiende, el que es merecedor de la misericordia de Dios, en palabras de nuestro Señor Jesucristo, entender, reconocer y anunciar la buena nueva de la grandeza del padre, tal como fue anunciado "Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento" (Mateo 22: 37-38).

Es que la misericordia es un estado de interioridad profunda, que lleva al individuo a entenderse no desde el mundo material y efímero, sino desde el mundo interno, espiritual y sobrenatural; es una revelación intrínseca de quien es él, cuales dones que posee y entiende quien es verdadera y auténticamente él. Pero no para vanagloriarse o desarrollar egocentrismos extremos, se trata de un acercamiento a su calidez humano espiritual consigo mismo y con los otros. ¿Es un estado de trance interpersonal que entra el ser? Puede ser una repuesta a ello, pero esto lo trataremos en otro estudio, por ahora, lo que, si queremos dejar claro, según la experiencia del autor, es que la misericordia lo sumerge en un viaje de autoevaluación interior que lo lleva a revisar el tránsito que ha recorrido y los diferentes lugares que ha asistido, cómo lo ha realizado, las huellas que ha dejado y lo que aún está por hacer.

En este hacer, es necesario revisar entonces cómo su Fe, sus creencias, le hacen un actuar bajo la fidelidad a quien lo creó y orienta en su camino. Porque la piedad en estos momentos, se le ha concedido para sacarlo de la muerte, del deterioro físico y emocional que lo había atrapado. Sí, dos quirófanos ha visitado, en profundo dolor y angustia ante poder dejar a los suyos solos. En ello, la compasión recibida de la oración, no solo de él, sino de sus familiares y amigos, han permitido atenderlo.

Es que la oración la hemos visto como arma poderosa y fecunda, ha venido en asistencia de la misericordia, para incrementar la fe, teniendo presente tal como indico Juan "Y todo lo que pidieréis

al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré” (Juan 14:13-14). ¿De dónde salió el auxilio? Sin duda alguna el auxilio vino del Padre.

Médicos tocados de corazón, no sólo por conocer a quien en un momento de sus vidas los formó, sino, por la misma condición física en que se encontraba. Avocados a ayudarlo como si fuera su familiar, con real atención, palabra esperanzadora, calidez humana, exámenes y diligencias médicas, todo para que tuviera lo que necesitara, fuese donde fuese, hacen entender que ese amor incondicional y bondad no eran propiamente suyos, sino de la misericordia divina del Padre, ¿el lector se preguntará: indica ahora que la actuación de esos profesionales es influencia de Dios? ¡Alabado sea el Padre! Claro que sí, son evidencias de un testimonio vivo, reconocido y vivificado.

Hoy, podemos encontrarlo de pie, donde ya su salud, recaída nuevamente, por un sistema de alimentación deficitaria, poca regulación médica de sus enfermedades congénitas han ayudado al desarrollo de una de ellas, llevándolo a otro quirófano, a otros movimientos de vida donde ya se le impide comer cualquier cosa, donde su forma de convivir ya no puede ser la misma, pero si más fecunda en la Fe, más propia de la búsqueda de la palabra en reconocimiento de la prueba que se vive “Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad” (Lamentaciones 3: 22-23).

La condición físico-emotiva espiritual con que hoy encontramos al siervo universitario, sin duda dan fe de la misericordia que le asiste, no solo de su palabra, sino de la vida que lleva. Es una vida colmada de esperanza, serenidad, alegría y gratitud; más aún, su acento en la labor universitaria donde reconoce su gran desafío, en llevar una nueva palabra, esperanza, labor y entendimiento, para que sus estudiantes puedan verse en la misericordia del Padre para que éstos puedan encontrarse en sí mismos y su interioridad, porque no hay que olvidar que nuestro señor nos atiende a todos y ofrece a cada uno de nosotros su perdón.

Así, el perdón aparece como dadiva de Dios misericordioso, en la que en su bondad Él, socorre ante el pecado, las heridas, el dolor y el arrepentimiento; para traer socorro, paz y tranquilidad, de manera tal que aspirar la misericordia auténtica del Padre y su hijo, es entregarse a sus designios, reconocer su palabra, más a la conversión - comunión con Él.

Porque la misericordia como parte del tránsito interno del ser humano en su encuentro con Dios requieren de nuestro esfuerzo más que ético moral, es un esfuerzo sentipensante-sensible de ubicación humana, es un reencuentro de nuestra humanidad y la relación con los otros, qué tanto hemos podido entendernos con nosotros y los otros en el mundo de vida refugiados en la belleza de vivir en plenitud, porque son “Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia” (Mateo 5:7).

Porque no hemos venido a este mundo a sufrir, sino a vivir en plenitud, al recordarnos en estas palabras el Apóstol Isaías nos invita a revisarnos en la propia palabra:

Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié (Isaías 55:10-11).

Así que al entender la misericordia es manejarse en los designios del creador quien obra en todo momento para bien porque "Él ama justicia y juicio; De la misericordia de Jehová está llena la tierra" (Salmos 33:5).

Lo anterior, ha puesto en el corazón del ciervo, una sensibilidad de existencia ante el otro, pero con mucha alerta sobre con quienes comparte la ardua tarea de educar y de educarse en los recintos universitarios, pues hay que recordar, que estos espacios son los especialmente útiles para el desarrollo político de las regiones y pueblos, por tanto necesitan de claridad e idoneidad de su hacer, de incidir en ser "necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia" (Romanos 1:31). Pues la desobediencia nos lleva a alejarnos de Dios de su santo Espíritu y por lo tanto de sus bendiciones.

Debemos estar cercanos a Cristo, no alejarnos de Él y estar en pleno clamor, en oración permanente, rogándole "Muéstranos, oh Jehová, tu misericordia, Y danos tu salvación" (Salmos 85:7). Es un acto necesario para solicitar de El ayuda a nuestro entender, a nuestras voces, nuestros actos, escritos y sobre todo a *nuestro ser*.

4. REFLEXIONES QUE ABREN OPORTUNIDADES PARA REPENSAR NUESTRA MISERICORDIA EN LA UNIVERSIDAD

Hemos analizado la misericordia en el siervo universitario, en el ejercicio sentipensante de su transitar en la universidad, hemos expuesto cómo desde su propia voz, considera ha sido asistido con ella *misericordia y su infinito agradecimiento al Padre por su abrazo, refugio y sostén*.

Considera que su voz, no ha venido a convocar a religiones o a ser prepotencias sobre asuntos no itinerantes sólo a la Fe y la obediencia de las sagradas escrituras, si algún lector, busco ello en sus líneas, le pide disculpas, pero de eso no se ha tratado este estudio. La investigación, ha venido a ser testimonio de vida de los acontecimientos, más convocar a los otros (as) a la fe; fecunda profunda y ansiosa de ser hallada como "Dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe" (Lucas 17:5). Pues la fe, será la guía y el refugio más expedito que nos brindará la luz que necesitamos para el ejercicio universitario que se realiza en penumbras.

La posibilidad de encontrarnos en una universidad que de asistencia misericordiosa es aquella que vuelque su mirada confiada en Dios, quien conoce nuestras torpezas, malicias, falsedades, ingenuidades, hipocresías, maldades, irreverencias hacia Él y su palabra. Nos invita a que sigamos su ejemplo, traído en carne a nuestra tierra a través de su hijo Jesucristo, quien a través de Él, de forma incomprensible también nos demostró su amor misericordioso haciéndolo pagar por nuestros pecados.

¿Pero si Dios es misericordioso, porque ha permitido una prueba tan dura hoy a los profesionales universitarios? Sin duda alguna es una inquietud a la que todos queremos repuestas, no halladas en nuestro vivir, sino que cada vez más, la prueba aumenta la rudeza con la que se presenta, ¿pero será que Dios necesita una revelación de nuestra fe y una observación de nuestro actuar misericordioso que aún no ha visto?, "Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve" (Hebreos 11:1).

Otro de los asuntos que debemos reflexionar es si en verdad, nosotros docentes universitarios ante la tribulación que nos asiste, estamos siendo compasivos con nuestros colegas y estudiantes, si hemos

tendido nuestras manos a ayudar de forma desinteresada al otro, si le hemos visto como quisiéramos que ellos nos vieran a nosotros, si nuestra palabra le ha llevado en algún momento esperanza a su corazón desasistido, ¿hemos podido ayudar a reducir el sufrimiento del otro? Tendremos entonces que acudir nuevamente a las Sagradas Escrituras a reflexionar a qué punto hemos sido "Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo" (Efesios 4:32).

Lo que hemos revelado con anterioridad nos indica nuestra necesidad de ocuparnos como docentes universitarios en más que atender las necesidades en necesidades en misericordia corporales de nuestros estudiantes y colegas, debemos atender con urgencia las espirituales, en ello, enfatizar cada vez más nuestra enseñanza, más profunda, con mayor nivel y altura académica, sin reservas, con palabra fecunda que alimente no sólo la conciencia sino el entendimiento de su utilidad en la vida y la práctica laboral.

En este menester, los consejos como padre o madre amorosa con su hijo, debe ser ejemplo de las prácticas de Jesucristo, para guiar en el camino correcto a todo aquel que lo requiera, estamos recorriendo a un lenguaje que no viene a reiterar el fallo o la falta, sino como enmendar es falta para asegurar en esa persona, un saber que le propicie cambios sensibles favorables, a él y su entorno familiar a comunitario.

Los errores, en acto misericordioso, serán ahora oportunidades de crecimiento personal, son escenarios sentipensantes que nos pueden ayudar a corregir prácticas, caminos, hasta a veces equívocos altamente perturbadores que deben ser rápidamente asistidos, sanos y subsidiados. Son oportunidades sí, para crecer humanamente y ser cada vez mejor, en la universidad debemos de entendernos como formadora de almas sensibles, cuyos signos son retransmitidos a sus familias y entornos laborales, de allí, que enfatizar en el error para ridiculizar o vejar a estudiantes o colegas, debe ser erradicado lo más pronto posible de nuestras prácticas, por otras más llenas de alteridad.

En este entendimiento, la docencia universitaria debe ser recurrente en el uso del perdón, como elemento necesario de entendimiento mutuo, ofrecer al otro, nuestro perdón es esencial para aliviar nuestro peso espiritual que muchas veces lo sometemos a tantas incoherencias, que perdonarnos es esencial y necesario, debemos "soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros" (Colosenses 3:13) Jesucristo como fiel ejemplo seguir hizo hincapié en el perdón sin límites, acción que hoy él nos convoca con suma humildad a sumir nuestra liberación de juicio, nos acerca a liberarnos del pecado y mantener limpios nuestros corazones.

Así, como Jesucristo ha venido a consolar al siervo, alimentando en su corazón la fe esperanza y alegría de vivir; es necesario también que los docentes en la universidad, aprendan a servir al necesitado, consolar sus angustias y llevar una palabra que les ayude a encontrar caminos de esperanza en medio de sus angustias y desafíos. Tanto estudiantes y docentes, tienen ese gran compromiso, para ello, podemos empezar entendiendo lo contentivo en 2 Corintios 4-6 que señala "Pablo reconoce que sobrevienen tribulaciones a las personas buenas y que a veces la vida nones justa. El apóstol testimonia que Jesucristo tiene poder para consolarnos en nuestras aflicciones y que Él hará que todas las cosas estén bien en las eternidades".

Lo anterior nos deja una clara invitación a estar en permanente súplica por nuestras angustias, necesidades, deseos, angustias o cualquier situación que creemos necesitamos auxilio en ello,

recordando que nuestra fe es sobre todo un acto misterioso de creencia , por ello, necesitamos retomar con profunda bondad, desde nuestro corazón, la búsqueda en oración de nuestro Padre, Señor ; debemos hablarle, buscar su consuelo, compartir de forma íntima con Él, imitando de forma permanente el ejemplo de Jesucristo y sus enseñanzas.

Seguro que, desde la oración, encontraremos las formas para asistir con posada a nuestros hermanos, visitarlos-ayudarlos ante sus enfermedades o encarcelamientos y, quizás acompañarlos en los dolorosos momentos de dar sepulturas a sus familiares o amistades que han fallecido. Es el alimento que seguramente, el lector también encontrará para sí y sus familiares. El poder de la oración, permite nuestra conexión con Dios, quien ora con fe, es escuchado y atendido. Es una conexión íntima con el legado de nuestro señor Jesucristo quien hace posible, real, lo que el hombre ve humanamente imposible. En ello, creo, ¡Gloria a ti Señor! porque "Vida y misericordia me concediste, Y tu cuidado guardó mi espíritu" (Job 10:12).

5. APERTURAS REFLEXIVAS DE NUESTRO ANDAR

Se ha analizado la misericordia en el siervo en su ejercicio como ser humano y profesional docente. Y podemos decir algunas reflexiones finales sin que sean definitivas.

- Se ha explicitado la condición del siervo como ser humano en obediencia a su servicio y a la misión consagrada en las sagradas escrituras, única guía de ejercicio humano a seguir para atender el propósito que se ha puesto en él y su misión.
- Se hace necesario, reflexionar sobre el actual estado de deterioro socioeducativa de los recintos educativos, para emprender nuevas actuaciones en misericordia que lleven un nuevo acontecer humano en el interior de la misma y fuera de ella.
- La misericordia como acto sobrenatural, divino de Dios, nos exige oración, fe y profunda convicción de lo posible.
- La actuación en misericordia del docente universitario lo lleva a considerar los actos misericordiosos espirituales y físicos para un nuevo ejercicio humano.
- La puesta en escena de la misericordia en la asistencia al siervo, sirven de ejemplo para una revisión de sí y el comportamiento miento que se debe tener hacia los otros.
- Una práctica educativa universitaria que atienda la sensibilidad humana, reclama nueva atención por parte del docente universitario, quien debe emprender un viaje de revisión de sus estructuras espirituales y los ofrecimientos que ha tenido hasta ahora, para someterlos a cotejo con el ejemplo de vida y obra de nuestro Señor Jesucristo.
- El servicio como posibilidad humano espiritual del docente, debe ser rescatado con nueva voz, actitud y posibilidad de libertad.
- El trabajo en equipo, para las luchas educativas y contractuales, se hace necesarias ante un estado de indefensa salarial, medico asistencial y servicios funerarios.
- Rescatar la solidaridad ante los escenarios que se bien en la universidad, es fundamental, para el fomento del respeto, ayuda y asistencia de los más necesitados.
- Se hace perentorio, la *hermeneusis de las Sagradas Escrituras* como posibilidad para la oración, meditación y entrega de vida a Dios.

Agradecimiento. A ti Padre, mi Dios amado, quien me has visto con tus ojos misericordiosos, has acudido a mí, has tocado mi alma, mi existir y me has renacido en tu gran amor. Agradezco infinitamente tu compasión que se renueva permanentemente en cada una de mis acciones y pensamientos.

6. REFERENCIAS

LANDÍN, María; SÁNCHEZ, Sandra. El método biográfico-narrativo. Una herramienta para la investigación educativa. **Educación**, México, v.XXVIII n.54, p.227-242, 2019.
<https://doi.org/10.18800/educacion.201901.011>

MARTÍNEZ, José. **Hermenéutica Bíblica**. Cómo interpretar las Sagradas Escrituras. Barcelona: Editorial CLIE, 1984.

MORIÑA, Anabel. **Investigar con historias de vida. Metodología biográfica narrativa**. Madrid: Narcea, 2017.

LEMUS, José Gregorio. Fe como urgencia en la formación ciudadana. **Visión Educativa IUNAES**, Durango, v.15, n.33.

LEMUS, José Gregorio; VELÁSQUEZ, Andrés; RODRIGUEZ, Milagros Elena. Rasgadas las Vestiduras en la Universidad de Oriente, **ReVIn**, Itapetininga, v.1. p. 1-27, 2020.

PRIGOGINE, Ilya. El orden emanado del caos. **Revista Paideia Surcolombiana**, Bogotá, n.7, p. 55-59, 1999.

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. **Santa Biblia**. Caracas: Versión Reina-Valera, 1960.

Submissão: 16/05/2025

Aceito: 10/07/2025